

Sociologando

El jacobinismo neoliberal del empresariado católico argentino

The neoliberal jacobinism of the Argentine catholic business leaders

Gustavo-Javier Motta (1979, argentino, Universidad Nacional de San Martín, Argentina)

gustavojmotta@gmail.com

Resumen



El artículo se propone explorar y analizar los principales núcleos argumentales esgrimidos por el empresariado católico argentino, institucionalizado en la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), durante el periodo de crisis y salida del régimen de convertibilidad (1999-2003). Se abordarán no solo las producciones institucionales sino las intervenciones individuales y las de ciertos subgrupos de referencia que trabajan en la institución y detentan una fuerte autoridad para los socios. Se

centrará la atención en la reacción del empresariado católico ante las advertencias de sectores eclesiásticos sobre las consecuencias sociales de las políticas neoliberales. Sin embargo, se demostrará que existieron actores no-empresarios dentro de la red de ACDE que se convirtieron en la principal representación de la posición institucional y, por lo tanto, en defensores de la autorregulación de los mercados y del acotamiento del rol del *estado* en la economía. Precisamente, actores provenientes del clero lideraron la justificación teológica de la defensa del neoliberalismo, junto a los sectores más radicales del empresariado. Una vez presentados los principales argumentos, se aportará una serie de hallazgos en torno al estudio de las diferentes actividades que ACDE desarrolló en el periodo, los ámbitos compartidos y los actores del campo empresario, político y académico que formaron parte de su red. En las conclusiones, se buscará reflexionar sobre el papel que estos elementos pueden tener en el proceso de construcción subjetiva y de adscripción a un determinado ideario político-económico.

Palabras clave: catolicismo, dirigente de empresa, interacción social, redes sociales, liberalismo, política económica.

Recibido: 23-06-2014 → **Aceptado:** 29-07-2014

Abstract

The paper aims to explore and analyze the main argument put forward by the Argentine catholic business leaders, institutionalized in the Christian Association of Business Leaders (ACDE), during the period of crisis and out of the convertibility regime (1999-2003). We will study not only Institutional productions, also individual interventions and of the certain subgroups working in the institution and hold a strong authority for members. We will focus on the reaction of Argentine catholic business leaders to the warnings of catholic ecclesiastical sectors on the social consequences of neoliberal. However, we'll demonstrate that there were non-business actors inside the network of ACDE which became the main representation of the institutional position and, therefore, advocates of self-regulation of markets and the shoulder of the role of the state in economy. Indeed, stakeholders from the clergy led the theological justification of defense of neoliberalism, with the most radical sectors of the entre-

preneurship. After presenting the main arguments, we'll bring a number of findings related to the study of the different activities carried out by ACDE in the period ACDE, shared places and actors of business, politician and academic fields that were part of his network. In the conclusions, we will seek to reflect on the role that these elements may be in the process of subjective construction and attachment to a particular political-economic ideology.

Key words: business leaders, catholicism, economic policy, liberalism, social interaction, social networks.

Introducción

En el marco del luctuoso e inédito cuadro social, cuya gestación remite a las políticas económicas de la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983), durante la crisis y salida del régimen de convertibilidad¹ (1999-2003), se asistió al enfrentamiento político entre distintos bloques de los sectores dominantes en torno a la interpretación de las causas de la crisis y, por lo tanto, de las políticas económicas para su resolución (Basualdo, 2002; Castellani y Schorr, 2004 y Ortiz y Schorr, 2007). En ese contexto, los obispos de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) produjeron un extenso corpus documental en el que dejaron expresada la posición institucional acerca de los campos político y económico, sus agentes y prácticas. Ciertamente, en muchos aspectos bastante alejada de la posición de ACDE, pues mientras los obispos de la CEA hacían referencia a la pérdida de "fuentes de trabajo", a la necesidad de "reactivar la producción", a la mayor "equidad en la distribución de las riquezas" y a la "deuda social" (Motta, 2012), los empresarios de ACDE (como veremos) emprendieron una defensa acérrima del modelo. Sin embargo, no estuvieron solos: sectores del clero muy vinculados a ACDE respaldaron su posición. El caso del asesor doctrinal de la entidad, el presbítero Rafael Braun, resultará paradigmático, pues además de sus intervenciones públicas a favor del modelo económico, justificó doctrinariamente las propuestas más radicales del empresariado católico provenientes de uno de sus grupos de trabajo con más autoridad dentro de la institución: el Grupo de Economistas².

¹ El régimen de convertibilidad constituyó una caja de conversión sancionada por ley, que establecía una paridad cambiaria 1 a 1 entre el peso argentino y el dólar estadounidense. Esta medida terminó cristalizando en Argentina los profundos cambios iniciados con la política económica de la última dictadura militar, como la entronización de la valorización financiera en la lógica de acumulación y reproducción del capital en las grandes empresas. Esta política tuvo su contraste más dramático en los procesos de pauperización, precarización laboral, desempleo y pobreza estructural que terminaron eclosionando a fines de 2001, con una crisis inédita en la historia del país.

² El Grupo de Economistas se encuentra encuadrado en la estructura institucional de ACDE. Integrado en aquel entonces por reconocidos empre-

Los objetivos que nos proponemos y a partir de los cuales estará estructurado expositivamente el artículo son, en primer lugar, caracterizar al empresariado católico argentino y abordar sus posicionamientos político-económicos en el marco de la crisis y salida del régimen de convertibilidad. Inscribiremos sus propuestas políticas dentro de lo que François Houtart (2007) denomina “neoliberalismo puro”, al poner énfasis en la defensa de las concepciones neoliberales por parte de ciertos actores no-empresarios (precisamente del clero), que han compartido sus ámbitos de interacción y han formado parte de su red social, en contraposición con la postura institucional de la Iglesia Católica Argentina. En segundo lugar, analizar los aspectos centrales de las sociabilidades empresariales católicas, conocer a sus principales actores intervinientes, sus trayectorias y ámbitos de interacción, a fin de reconocer la vacancia de la perspectiva relacional aun en los trabajos que abordan redes socio-religiosas (Levita, 2007; Acha, 2011; Donatello, 2011 y Giorgi y Mallimaci, 2012). Finalmente, reflexionar sobre el papel que estos últimos elementos pueden tener en el proceso de construcción subjetiva y de adscripción a un determinado ideario político-económico.

Historia, inscripción internacional y estructura institucional de ACDE

La Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) fue fundada en 1952 por empresarios pertenecientes a la Acción Católica Argentina³, donde su primer presidente era el laico, marino y empresario nacional Enrique Ernesto Shaw (1921-1962). Conformaba, además, un nodo más (aunque de gran importancia en términos cuantitativos) de la extensa y diversificada red mundial UNIAPAC (Union Internationale des Associations Patronales Chrétiennes), federación internacional nacida en 1931 bajo el nombre “Conférences Internationales des Associations de Patrons Catholiques”. UNIAPAC, fundada por las asociaciones holandesa, belga y francesa, hoy está compuesta por más de 30 asociaciones de dirigentes de empresas cristianas, que representan a más de 15.000 miembros individuales a nivel internacional, de los cuales su mayoría provienen de países europeos y latinoamericanos⁴. En la Argentina, las ideas del belga José Cardijn, fundador de la Juventud Sindicalista de Bruselas en 1914, rápidamente fueron adscriptas por Enrique Shaw en los tiempos donde comenzaba a emerger y tomar cuerpo político el primer peronismo, en los años '40 del siglo pasado.

Actualmente, ACDE es jurídicamente una Asociación Civil sin fines de lucro. Su órgano superior de gobierno es el Consejo Directivo, cuyo principal mandato es la elección de los integrantes de la Mesa Ejecutiva. Luego están los Consejos, que son órganos consultivos y de asesoramiento al Consejo Directivo; los Grupos de Trabajo, que desarrollan actividades específicas de acuerdo a la misión con la que fueron creados⁵; las Comisiones de Trabajo, que son unidades específicas y permanentes que tienen a

sarios y asesores de los principales *think tanks* neoliberales en la Argentina: Orlando Ferreres, Enrique Folcini, Javier García Labougle, Manuel Solanet, Ludovico Videla, Alfonso Martínez, Santiago Bergadá, Juan José Ezama y Juan Olivero.

³ Órgano creado en 1931 por la CEA con el fin de reunir al laicado católico en su misión evangelizadora.

⁴ Otros países latinoamericanos poseen sus propias asociaciones de empresarios cristianos que, como en el caso argentino, forman parte de UNIAPAC: Chile, Cuba, México, Perú y Uruguay.

⁵ En esta categoría se inscribe el Grupo de Economistas, al que haremos alusión en el siguiente apartado.

su cargo la consecución de diversos programas y planes; y los Equipos de Trabajo, que están encargados de ejecutar actividades específicas dentro de un programa preestablecido.

Entre las distintas actividades que se desarrollan en el marco institucional existen algunas que, siendo regulares y llevadas a cabo durante todo el año, concentran el mayor interés tanto para los socios y la propia institución como para los medios de comunicación que reproducen los discursos allí generados. Además del Encuentro Anual de ACDE, que es el mayor acontecimiento en su tipo por dimensión, convocatoria, repercusión y alcance, también son importantes 4 actividades: (a) los ciclos de foros almuerzo; (b) los desayunos de formación; (c) los desayunos de actualización profesional; y (d) los ciclos de almuerzos de ACDE Joven, que se realizaron hasta fines de 2000 y que a partir de 2001 fueron reemplazados por reuniones conocidas como After Jobs de ACDE Joven.

La entidad publica trimestralmente la Revista Empresa, a la vez que mantiene vínculos permanentes con diversos medios de comunicación: diarios Clarín, La Nación, La Prensa, Buenos Aires Herald, La Razón, Perfil, Infobae, Ámbito Financiero y El Cronista; así como las revistas Fortuna, Noticias, Valores, Criterio y Hacer Familia; radios AM y FM; y la agencia ‘Laica’, especializada en temas religiosos. También existen organizaciones civiles que forjaron lazos con ACDE, como Conciencia, FIEL, CIPPEC, RAP, AVINA, Poder Ciudadano, Fundación del Tucumán, Instituto ETHOS y Cáritas. Desde el ámbito educativo, la Universidad Católica Argentina, la Universidad del Salvador y la Universidad de San Andrés.

Posicionamientos político-económicos de los... ¿empresarios?

Para ilustrar el discurso de ACDE, bien podría comenzarse con la categórica respuesta que dio a la Carta sobre el neoliberalismo en América Latina, publicada por los Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús en México, en noviembre de 1996. El documento de los jesuitas advertía que “nos resistimos a aceptar tranquilamente que las medidas económicas aplicadas en los últimos años (...) sean la única manera posible de orientar la economía y que el empobrecimiento de millones de latinoamericanos”. La noción neoliberal del mercado fue cuestionada por su absolutización, puesto que “de un instrumento útil y hasta necesario para elevar y mejorar la oferta y reducir los precios, pasa a ser el medio, el método y el fin que gobierna las relaciones entre los seres humanos”. Estas “ideologías”, explicaban, posibilitan la aplicación homogénea y deliberada de un conjunto de medidas económicas que colocan en el centro solo al crecimiento económico, que deja en segundo plano al ser humano. La respuesta del empresariado católico no se hizo esperar

En junio de 1997, los integrantes del Grupo de Economistas de ACDE, junto al Asesor Doctrinal Rafael Braun (paradójicamente de origen jesuita), organizaron un encuentro para debatir con los autores. Para los economistas y el asesor doctrinal, el planteo de la Carta chocaba “con el convencimiento de muchos católicos respecto a que la economía de mercado es el sistema más adecuado y compatible para el desarrollo y una mejor distribución del ingreso en un marco de libertades”. Si bien dejaron en claro que comprendían y compartían las motivaciones de los jesuitas, por tratarse de quienes “están permanentemente en contacto con las situaciones más descarnadas de la miseria y de reclamos”, refutaron sus argumentos al apelar a la “ciencia económica”; es decir, atribuyéndose el conocimiento de un saber experto que, ante su carencia para el interlocutor, impedía debatir en el campo científico. El núcleo de la explicación de

ACDE se basó en los conceptos económicos que fueron utilizados en la Carta:

“si se habla de instrumentos para lograr el crecimiento y una mejor distribución de la riqueza, se entra necesariamente en el terreno de la ciencia económica (...). La economía de mercado no implica por sí misma egoísmo, corrupción y codicia (...). La solidaridad y el amor al prójimo deben ser predicados siempre y son más perfectamente practicables en una economía libre que en otra fuertemente intervenida (...). [El debate] es necesario que se desarrolle con el mismo espíritu de amor que motivó la Carta, pero en un clima libre de preconcepciones y abierto a la reflexión, sin olvidar las experiencias y errores de un pasado que no está lejano” (Diario La Nación, 9/6/1997, Opinión, “El mercado y la fe”, por José Ignacio López).

En aquel contexto, donde se evidenciaban los primeros signos de la crisis⁶, uno de los temas que más enfrentó a los empresarios de ACDE con las posiciones institucionales de la Iglesia Católica fue el referido a la reforma laboral y previsional impulsadas por el FMI. Desde el episcopado argentino se buscaba llegar “por consenso” a un proyecto de ley entre sectores empresariales y sindicales. Sin embargo, ACDE se mostraba intransigente ante el pedido de la Iglesia⁷. Pero la posición institucional de ACDE fue defendida, sobre todo por el presbítero Rafael Braun, quien no solo debatió junto a los empresarios sino que reprodujo esas concepciones en diferentes entrevistas; es decir, se erigió en representación de la posición empresaria en tanto no empresario.

Braun se refirió públicamente en octubre de 1999 a la desregulación económica durante la convertibilidad: “los cambios más significativos se han producido en el campo económico, y en la primera mitad de la década de los años 90”. Respecto de los hitos fundamentales que, según él, se produjeron en ese lapso, mencionó cuatro: “la libertad de precios”; el hecho de “poder comprar y vender divisas”; la “apertura al comercio internacional”; y la sanción de “la ley de convertibilidad, que le devolvió al país una moneda” (Diario La Nación, 14/11/1999, Sección Economía, ‘En la Argentina no hay un capitalismo salvaje, sino un capitalismo infantil’, por Astrid Pikielny). Mientras que Braun tenía palabras elogiosas hacia el modelo económico de los 90, los obispos señalaban la “deuda social” producida por el “más crudo liberalismo”, la “venta irracional de las empresas del Estado”, la no contención social, la marginalidad y la exclusión (Motta, op. cit.).

⁶ Fundamentalmente una desaceleración económica producto del impacto de la crisis asiática y que terminaría produciendo una recesión irreversible al año siguiente.

⁷ La representación empresaria de la crisis económica compartió, en su núcleo central, un elemento predilecto con la episcopal: la *corrupción*. Sin embargo, los discursos colectivos de la Conferencia Episcopal hicieron extensivo este “desvío de la moral católica” a todos los actores sociales, entre ellos los empresarios. Pero en el posicionamiento empresario se alteró, periféricamente, el alcance moral de este desvío. En lugar de entender por “corrupta” toda práctica humana desviada de los preceptos católicos, depositaron esta carga exclusivamente en el Estado en tanto *culpable genético* de toda práctica *inmoral*. Las dimensiones que aparecieron como un *quiebre* irremediable entre ambos fueron la fiscal y la financiera

El Grupo de Economistas, cuyo principal referente doctrinario era Braun, publicó en diciembre de 2002 un documento bastante particular: *Desiderata*. Su publicación tuvo lugar en un contexto político-económico bastante particular, pues ya existía en la Argentina un gobierno de transición cuyo mandato se había adelantado hasta mayo de 2003⁸. En aquel entonces, las principales discusiones de la arena política giraban en torno del nuevo rol que el *estado* debía cumplir en materia económica. Por un lado, los grupos económicos locales y los industriales exportadores impulsaban una mayor injerencia en el mercado con la administración del tipo de cambio; por el otro, el sector bancario y financiero, las empresas privatizadas y las grandes firmas extranjeras terciaban por la reducción del *estado* a su máxima expresión y por el retorno de un sistema cambiario fijo que permitiera dolarizar sin riesgos sus ganancias. En ese sentido, la publicación de *Desiderata* constituyó un verdadero canon de las políticas neoliberales y del lugar del *estado* en esa concepción, dado que no solo propugnaba un retorno al modelo anterior, sino que expresaba en deseos y propuestas concretas el anhelo de llevar al paroxismo el régimen de convertibilidad. Esta radicalización política, que denominamos jacobinismo neoliberal, incluyó propuestas inéditas en la historia argentina, con base en dos dimensiones: (a) política fiscal; y (b) política monetaria, cambiaria y desregulación del sistema financiero y del mercado de capitales.

Los integrantes del Grupo de Economistas de ACDE exigieron el abandono del peso como moneda nacional y la adopción del dólar estadounidense como medio de pago, cambio y reserva de valor. Para ello, formularon un plan gradual de convergencia, incluso rediseñando las instituciones monetarias y sus funciones para el corto plazo, como la creación de la Reserva Federal Argentina, cuyo directorio estaría compuesto por “personas idóneas y sanas moralmente”, fruto de una selección que contemple “ejecutivos de la banca, del mundo académico” (*Desiderata*: 17). Para completar la desregulación en el mercado de activos, propusieron unir a la banca privada con un sistema previsional privado y voluntario, sin intercesión estatal. Se promovía la eliminación de franquicias, la privatización/liquidación de bancos estatales y el desarrollo de la industria del seguro sin restricciones (*Ibid*: 23, 25).

Como puede apreciarse, el documento representa una férrea defensa del sector privado y de su iniciativa libre en sectores que aparecen claramente como preferenciales: bancario, monetario, cambiario y fiscal. La propuesta de contar con una Reserva Federal Argentina encargada de administrar la oferta de dólares constituyó quizás el paroxismo de la concepción neoliberal. Esta defensa del “neoliberalismo puro” (Houtart, 2007: 26), deudor de Friedrich August von Hayek y Milton Friedman, estuvo encabezada por el presbítero Rafael Braun y los economistas más encumbrados de ACDE.

⁸ En diciembre de 2001 se produjeron masivas protestas sociales en todo el país debido a la crisis económica. El presidente Fernando De la Rúa renunció a su cargo y, luego de un breve periodo en el que se alternaron asunciones y renuncias presidenciales, el 2 de enero de 2002 la Asamblea Legislativa proclamó presidente a Eduardo Duhalde. Al día siguiente, el ministro de Economía, Jorge Remes Lenicov, anunció el nuevo plan económico, bajo el cual se pasaron a pesos las deudas con bancos de hasta 100.000 dólares. El 6 de enero el Congreso Nacional aprobó la llamada “Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario” que instauró un tipo de cambio flotante entre el peso y el dólar, poniendo fin al régimen de convertibilidad.

En este punto podemos observar dos fenómenos. Por un lado, un evidente distanciamiento entre las posiciones críticas del episcopado y de diversos sectores eclesiásticos, como los Provinciales Jesuitas, y la defensa explícita de las políticas neoliberales por parte del empresariado católico; por el otro, que ciertos actores eclesiásticos, como fue el caso de Rafael Braun, coincidieron en las bondades del libre mercado. Sin embargo, intentar comprender esta distancia simbólica obliga a estudiar más profundamente quiénes son los actores que están detrás de esas posiciones, conocer sus trayectorias y los ámbitos en los cuales tienen lugar sus intercambios, pues entendemos que la producción y circulación de significados se lleva a cabo mediante la constitución y despliegue de una serie de mecanismos formales e informales de interacción. Podría suponerse, no sin algo de razón, que la moral católica y los principios de la Doctrina Social de la Iglesia proveen a los actores aquí involucrados un mismo marco ético para la toma de posiciones. Sin embargo, este supuesto se relativiza y trastoca tan pronto estos actores despliegan sus prácticas y, con estas, su autoconfiguración identitaria y sus interpretaciones acerca de lo que “debe ser” en el mundo económico, así como los límites entre éste y el campo católico (Motta, 2014). A continuación complementaremos el análisis de su “jacobinismo neoliberal” con un estudio sobre sus principales actores y ámbitos sociabilidad.

Algunas claves para la comprensión de sus discursos: quiénes son y dónde actúan los empresarios católicos

Las divergencias políticas evidenciadas entre la CEA y ACDE respecto del campo económico, del librecambio y del rol del *estado* puede ilustrarse con la reveladora declaración de uno de los asesores de ACDE durante la década de 1990, Rodolfo Iribas, quien algunos años antes del fin de la convertibilidad expresó que “algunos obispos nos tildan de demasiado liberales” (Diario La Nación, 30-07-1997, Suplemento “Cultura”). Precisamente, analizando el conjunto de actividades llevadas a cabo por ACDE entre los años 1999 y 2003⁹, nos encontramos con la presencia y circulación constante de un conjunto de empresarios y economistas muy vinculados con la tradición liberal, en el que se incluyeron políticos y académicos, argentinos y extranjeros. En total fueron 226 los actores que han formado parte activa de la red social de ACDE, es decir, ofreciendo conferencias o debatiendo en diversos paneles. La frecuencia total de participación ascendió a 324, con un promedio de 1,43 participaciones por actor. Sin embargo, la producción y reproducción de significados políticos se concentró en un grupo bastante minoritario. Es notable cómo tomando solo los 10 actores con mayor participación, se llega rápidamente al 25% del total de frecuencias en el periodo (cuadro 1).

Cuadro 1: Actores intervinientes en la red social de ACDE. Por cantidad de

⁹ En total fueron 100 actividades/reuniones, de las cuales pudimos reconstruir la dinámica para 86 de ellas. Es decir, logramos fechar cada una, clasificarla según el tipo, el ámbito, la temática tratada, los discursos pronunciados, los disertantes invitados y la cantidad de asistentes. Los resultados que aquí presentamos se corresponden con la ocupación de posiciones individuales en torno al entramado de actividades institucionales, es decir, partimos de un enfoque estructural-individual. Sin embargo, también hemos abordado el estudio de todos los actores intervinientes desde la Teoría de Redes Sociales, a partir de la cual hemos construido diferentes sociogramas utilizando un software específico con el fin de descubrir a los actores centrales y periféricos de la red social de ACDE (Motta, 2014).

participaciones (1999-2003).

Nombre	f	f ac.	f %	f % ac.
Rafael Braun	30	30	9,26	9,26
José María Simone	13	43	4,01	13,27
Luis Riva	6	49	1,85	15,12
Manuel Alberto Solanet	6	55	1,85	16,98
Orlando Ferreres	6	61	1,85	18,83
Alejandro Llorente	5	66	1,54	20,37
Alejandro F. Preusche	4	70	1,23	21,60
Juan José Llach	4	74	1,23	22,84
Adolfo H. Ablático	3	77	0,93	23,77
Carlos Tramutola	3	80	0,93	24,69
Jorge Forteza	3	83	0,93	25,62
Luis Miguel Bameule	3	86	0,93	26,54
Pablo Condrac	3	89	0,93	27,47
Resto (213 actores)	235	324	72,53	100,00

Fuente: elaboración propia en base a memorias anuales de ACDE, prensa ACDE y diarios nacionales.

Además de constatar este hecho, el elemento quizás más revelador sea que quien más veces participó de las reuniones empresarias fue el asesor doctrinal Rafael Braun. Él solo ocupó el 9,27% del total de las participaciones individuales, más que duplicando a José María Simone, presidente de la entidad entre 2000 y 2003. Esto nos indica que la dimensión doctrinaria en las distintas actividades organizadas por los empresarios católicos no parece ocupar un lugar marginal, sino todo lo contrario, pues debemos notar que entre los primeros 13 lugares, 3 son sacerdotes: Braun, Llorente y Condrac. Sin embargo, tal como observamos en el apartado precedente, de este hecho no debiera suponerse una fuerte presencia de la traductibilidad empresarial de la Doctrina Social de la Iglesia o, mejor dicho, de la canonización empresarial de un conjunto de documentos eclesiásticos que la institución adscribe a la DSI. Es decir, la presencia eclesiástica no supone per se una yuxtaposición simbólica entre los posicionamientos políticos de ACDE y la CEA, ni la apelación de ACDE a diversos elementos católico-doctrinarios en la argumentación de sus posiciones.

Al analizar las trayectorias corporativas de los actores centrales de ACDE, encontramos que todos estuvieron vinculados con los sectores del bloque dominante que pugnaba por la profundización del modelo neoliberal, como señalamos en el apartado anterior. Desde el punto de vista profesional, mayoritariamente son personas estrechamente ligadas a los grandes grupos financieros locales o internacionales, como fue el caso de José María Simone (Banco Velox, Citibank, entre otros), además de varios miembros del neoliberal Consejo Empresario Argentino¹⁰. El caso típico fue Manuel Solanet (integrante del Grupo de Economistas), pues además de haber asesorado a diversos grupos durante la privatización de teléfonos, ferrocarriles y energía eléctrica durante los años 1990, se desempe-

¹⁰ Reemplazado en 2002 por la Asociación Empresaria Argentina (AEA). El CEA apoyó las fuertes medidas de ajuste económico impuestas por el ministro Celestino Rodrigo durante la presidencia de María Estela Martínez (1974-1976), hecho que en la Argentina se dio en llamar “el Rodrigazo”. Además, celebró públicamente el golpe cívico-militar del 24 de marzo de 1976. De hecho, José Alfredo Martínez de Hoz era presidente del CEA al momento de ser nombrado como Ministro de Economía de la dictadura.

ñó como Secretario Técnico del Instituto Nacional de Planificación Económica y Secretario de Hacienda de la Nación durante la última dictadura cívico-militar. También integró el funcionariado civil de aquella época otro integrante del Grupo, Enrique Folcini, quien ocupó el cargo de Director del Banco Central. Por otro lado, encontramos que el ámbito de reunión privilegiado para llevar a cabo sus encuentros fue la Universidad Católica Argentina, que cobijó el 51% de las actividades, seguida de tres hoteles exclusivos de Buenos Aires. Recién después comienzan a aparecer espacios eclesiaísticos, como la Iglesia y Convento Santa Catalina de Siena, cuyo rector fue durante nuestro recorte Rafael Braun (cuadro 2).

Cuadro 2: Ámbitos de sociabilidad empresarial católica. Por número de actividades (1999-2003).

Ámbitos de reunión	f	f%
UCA	44	51,16
NH City Hotel	8	9,30
Hotel Castelar	7	8,14
Hotel Claridge	5	5,81
Iglesia y Convento Santa Catalina de Siena	4	4,65
Casa San José (Fátima), Pilar	3	3,49
Auditorio del diario La Nación	2	2,33
Campo de Golf de la Ciudad de Buenos Aires	2	2,33
Cariló Rumel, Resort & Spa	2	2,33
Centro Argentino de Ingenieros de la Ciudad de Buenos Aires	2	2,33
Hotel Intercontinental	2	2,33
Casa Santa María, Pilar, Buenos Aires	1	1,16
Centro Naval de Olivos	1	1,16
Convento de Santo Domingo, Ciudad de Buenos Aires	1	1,16
Embarcadero del Club Universitario de Buenos Aires	1	1,16
Museo Mitre	1	1,16
Total	86	100,00

Fuente: elaboración propia en base a memorias anuales de ACDE, prensa ACDE y diarios nacionales.

La UCA constituyó el lugar legitimado por el conjunto para la consolidación del prestigio y del status empresariales, elementos fundamentales del marco valorativo de los socios. Es probable, también, que haya representado una oportunidad de homogenizar para las disparidades individuales en torno a los títulos, al permitir la incorporación paulatina de un cierto habitus empresario a través de las sociabilidades allí compartidas. Prueba de su importancia es que los dos presidentes de ACDE, durante el periodo Simone y Preusche, son graduados de la UCA. Y el principal actor de su red, Rafael Braun, es Licenciado en Teología por dicha Universidad.

Por último, entendemos que para comprender la fuerte inscripción neoliberal de los socios de ACDE no basta con conocer solo a los actores que más protagonismo tuvieron en las diferentes actividades. Nos preguntamos lo siguiente, si esta fue la “oferta institucional” hacia sus socios, ¿qué ocurrió desde la “demanda”?, ¿quién fue el disertante que más asistentes convocó en todo el periodo? Precisamente fue el ex Director Gerente del Fondo Monetario Internacional y referente máximo del establishment financiero mundial, Michel Camdessus, quien en calidad de invitado de honor a la reunión anual de ACDE de 2000 reunió a 195 asistentes. Como se esperaba, tuvo halagadoras palabras para el tremendo ajuste fiscal que el gobierno de De la Rúa estaba llevando a cabo en el sistema previsional y para la resistida Ley de Reforma Laboral. De este modo, sus dichos convergieron con las repetidas por los referentes de ACDE en diversos encuentros, actuando así como refuerzo y apoyo político de los intereses

financieros internacionales al posicionamiento de los empresarios católicos argentinos.

Conclusiones-discusión

En primer lugar, demostramos que los empresarios católicos argentinos reaccionaron de manera contundente ante las críticas al neoliberalismo planteadas, incluso, por sectores eclesiaísticos. Mostraron una posición comprensiva respecto del sustrato moral de los reclamos, pero cuando estos sobrepasaban esa barrera e inevitablemente entraban en consideraciones conceptuales o categoriales de “la” disciplina económica, ACDE se atribuía para sí el dominio en ese campo, dejando a sus interlocutores en una posición voluntarista aunque no científica para la discusión.

Sin embargo, observamos que sería un error hablar de “los empresarios”, pues estos no estuvieron solos en la contraofensiva. El propio asesor doctrinal de la entidad, Rafael Braun, se erigió en fervoroso defensor de las posiciones empresarias, junto a los integrantes del Grupo de Economistas, quienes conformaron el conjunto más radical en cuanto a la defensa del modelo neoliberal. Precisamente hemos comprobado que Braun fue el actor con más participación en las distintas actividades de ACDE.

Este hecho podría indicarnos que en el proceso de construcción subjetiva y de adscripción a una temporalidad típica específica, en este caso la empresaria, reviste un papel fundamental los ámbitos de socialización y las redes interpersonales en las cuales el actor se desenvuelve, pues allí se construyen diversos sentidos respecto de una realidad política y económica. Al respecto, se destacó claramente la Universidad Católica Argentina, cobijando el 51% del total de actividades, seguida de hoteles exclusivos, y recién después aparecieron espacios eclesiaísticos. Esto significa que Braun socializó fundamentalmente en ámbitos que a priori no se corresponden con sus marcos espaciales típicos de acción. De esta forma, el factor espacial termina configurando ‘la’ realidad en la medida en que se amalgama con la experiencia personal, la trayectoria profesional y la inscripción individual en el entramado institucional. En ese sentido, bien valen las palabras pronunciadas por José María Simone en el discurso de despedida como presidente de ACDE, en mayo de 2003: “con Rafi es especial, a veces no sé si está dando asesoramiento o es el mejor empresario que existe en la Argentina”.

Respecto de los principales actores y referentes de ACDE, en sus trayectorias académicas hallamos una fuerte vinculación con la Universidad Católica Argentina, lo cual se corresponde con la preeminencia de dicha institución en tanto ámbito de sociabilidad empresarial. Por otro lado, al analizar sus trayectorias corporativas, encontramos una clara inscripción con los sectores que, en medio de la disputa por la salida política a la crisis del régimen de convertibilidad, reclamaban la profundización del modelo neoliberal; es decir, el sector bancario y financiero, las empresas privatizadas y las grandes firmas extranjeras. Incluso algunos de ellos han formado parte del funcionariado civil de la última dictadura cívico-militar.

Por último, para corroborar la afinidad política e ideológica con el ideario neoliberal, descubrimos que los posicionamientos institucionales de ACDE fueron apoyados por el referente máximo del establishment financiero mundial, Michel Camdessus, asiduo invitado a las reuniones. En una de sus disertaciones, aseguró a los empresarios católicos que “lo mejor para ustedes es ser vistos como excelentes pagadores y de bajo riesgo, (...) siempre hay cosas para mejorar y el ajuste debe ser incesante” (La

Nación, 6/7/2000, Sección Economía, "Camdessus: el ajuste debe ser incesante". Toda una definición, compartida por los empresarios de ACDE.



Reflexión de las editoras de sección Angélica De Sena y Be-goña Enguix: ¿Cuáles son los intereses de la Iglesia Católica? ¿Tiene la Iglesia Católica intereses económicos? ¿Cómo se manifiestan? ¿Cuál es la relación entre poder político e Iglesia Católica? Estos y otros son interro-

gantes que recorren la historia y las geografías, con diferentes respuestas y dudas. Ahora bien, siguen abiertos y, en una de sus vetas, el autor intenta ahondar en ello y revisar las relaciones e intereses políticos y económicos de los que denomina "empresarios católicos". En principio, dicha denominación categoriza a un actor social y le otorga sentido. Desde aquí el artículo revisa cómo actores provenientes del clero lideraron la justificación teológica de la defensa del neoliberalismo, junto a los sectores más radicales del empresariado, en la Argentina entre los años 1999-2003. El artículo muestra cómo sujetos con nombre y apellido, desde posiciones doctrinales, ejercen presiones hacia la defensa del modelo económico neoliberal. De este modo, las prácticas de dichos actores no se relacionan con sus discursos. Las tramas ubican a instituciones católicas con netos intereses económicos a favor de "pocos" y no solo del orden religioso. Además, dichos intereses parecen estar no del lado del bien común sino solo de particulares, elemento que no parece congeniar con los preceptos católicos. Estas temáticas resultan de gran interés y mucha complejidad metodológica en su tratamiento como investigación social, por ello el artículo es un aporte (y una provocación) a una cuestión no cerrada respecto a los interrogantes planteados al inicio del presente comentario.

Referencias bibliográficas

- Acha, O. (2011). Francisco Valsecchi y las peripecias de una axiología económica católica en la Argentina del siglo XX. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 28 (1), 61-77.
- Basualdo, E. (2002). Entre la dolarización y la devaluación: la crisis de la convertibilidad en Argentina. *Íconos*, (13), 14-20.
- Castellani, A. y Schorr, M. (2004). Argentina: convertibilidad, crisis de acumulación y disputas en el interior del bloque de poder económico. *Cuadernos del CENDES*, 21 (57), 55-81.
- Donatello, L. M. (2011). ¿Secularización de la religión y sacralización de la empresa? Estudio de trayectorias de empresarios y altos gerentes católicos en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología*, 8-9 (15-16), 37-52.
- Giorgi, G. y Mallimaci, F. (2012). Catolicismos, nacionalismos y comunitarismos en política social. *Redes católicas en la creación del Ministerio de Bienestar Social de Argentina (1966-1970)*. *Cultura y Religión*, 6 (1), 113-144.
- Houtart, F. (2007). *Mercado y religión*. La Habana: Ruth Casa Editorial.
- Levita, G. (2007). *Redes de sociabilidad religiosa y campo económico en la Argentina. Aproximaciones conceptuales a partir de una historia de vida*. *Actas de las VII Jornadas de Sociología. Pasado, presente, futuro, 1957-2007*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Motta, G. J. (2012). Aportes sobre los dispositivos católico-episcopales en contextos de recomposición hegemónica: la Iglesia Católica Argentina en

la crisis y salida del régimen de convertibilidad (1999-2002). *Papeles de Trabajo*, 6 (10), 177-199.

Motta, G. J. (2014) *Maximizar la creencia. Estudio sobre los ámbitos, redes de sociabilidad y posicionamientos políticos de las elites episcopal y empresarial católica argentinas: 1999.2003*. Tesis doctoral. Doctorado en Sociología. Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires: mimeo.

Ortiz, R. y Schorr, M. (2007). *La rearticulación del bloque de poder en la Argentina de la postconvertibilidad*. *Papeles de Trabajo*, 1 (2), 1-42.